

MUNDO CATOLICO

Un Congreso de Liturgia Sagrada

Nadie se atreverá a negar la importancia de la sagrada liturgia en la vida de la Iglesia. Ella regula los actos del culto que debemos a Dios y a los Santos; manifiesta los sentimientos del culto interno y los concreta en actos racionales y justos; educa al pueblo en las verdades religiosas y forma su sentimiento elevándolo a alturas insospechadas de piedad y devoción.

Es tendencia bien marcada de la Iglesia la participación del pueblo fiel en la sagrada liturgia. La lógica y la experiencia demuestran la legitimidad de esta tendencia. En la Santa Misa por ejemplo, centro de toda la liturgia, el Sacerdote y pueblo conjuntamente ofrecen al Señor la Hostia Inmaculada. En nombre del pueblo ofrece el Santo Sacrificio. Le invita a rezar repetidamente.

Cuanto se haga por educar al pueblo en este aspecto, tiene la aprobación de la Iglesia. Una mayor intervención de los fieles en la sagrada liturgia es repetidamente recomendada por el Papa.

En Génova acaba de celebrarse un importante Congreso litúrgico. El Cardenal Minoretti y Monsenor Respighi, Maestro de Ceremonias Apostólicas, han sido los patrocinadores del mismo y en el mismo han tomado parte directa.

El Papa ha querido asociarse a los actos de ese Congreso dirigiendo a sus organizadores una interesante carta en que expone el pensamiento pontificio sobre la importancia de la liturgia.

He aquí unas palabras del Papa que traducimos y que dan una idea de lo que debe ser la liturgia: "Si nos fijamos en el programa a desarrollar en el Congreso fácilmente veremos que leyes de proscriptión de las formas de la piedad ya individual ya popular propuestas y recomendadas por la Iglesia, se proponen reafirmar la fidelidad al espíritu y a la práctica de la noble y secular tradición del culto eclesiástico, favoreciendo en los sacerdotes el celo por la mejor celebración de las sagradas funciones y en los fieles una asistencia favorosa y consciente."

"La liturgia, lejos de ser un fin, no es más que un medio para la mayor gloria de Dios y la santificación de las almas; por esto nuestro programa se reduce a dos partes, destacar mediante la oración hecha según las reglas litúrgicas, el dogma católico y la vida de Cristo y por otra parte unir más estrechamente, más conscientemente el alma de los fieles a la jerarquía sacerdotal de la Iglesia orante."

Por su parte, el Arzobispo de Génova, Cardenal Minoretti, pronunció en la sesión de apertura un interesante discurso que podemos reducir a las siguientes puntas que señalan la obra del Congreso, su fin, su razón, sus medios.

El fin de este Congreso, dice el eminente Purpurado, no es hacer leyes sino cumplirlas y enseñar a cumplirlas. Se dirige a todos los fieles, pero especialmente a los sacerdotes, los cuales desde el altar son verdaderos apóstoles para el pueblo cristiano que se fija en su ejemplo. Las leyes las tenemos ya. Falta estudiarlas y cumplirlas.

La razón de este Congreso es triple: continúa el ilustre Purpurado: a) La liturgia es ley promulgada por la Iglesia y exige su cumplimiento. La falta sanciona humana pero la tiene divina. b) La liturgia es doctrina y fuente teológica. c) La liturgia es piedad interna y externa del individuo solamente sino aun de la sociedad. Lo exterior es manifestación de lo que se agita en el interior. Los protestantes han suprimido el culto exterior y se han pulverizado.

Los medios de que disponemos consisten en exponer las leyes y prácticas litúrgicas explicándolas al pueblo. Escribir la manera de que el pueblo fiel participe en la liturgia con verdadero criterio y no de una manera arbitraria.

Como conclusión de su discurso afir-

LA SESION DEL AYUNTAMIENTO

Acuerda el Municipio la creación del Bolsín Municipal del Trabajo

Resuelta la crisis del trabajo, se suspenden las obras de los desmontes de Ámara. Los ediles pasan el rato en baldíos escarceos músico-gramaticales y reñaneros.

LA PROXIMA SESION

Por ser día festivo el próximo martes, día 25, se acordó que la sesión se adelantase una fecha, teniendo lugar el día 24.

UNA MOCION DEL Sr. GUTIERREZ

Se da lectura a una moción del señor Gutiérrez solicitando una reforma del reglamento de empleados y funcionarios municipales en la relación con la preferencia de los mismos para ocupar las vacantes que existan en el Municipio. El firmante de la moción la defiende y hace referencia a que han solicitado trescientas personas para cubrir 16 plazas de barrenderos suplementares y que, teniendo noticias que están dadas en su totalidad, cree que muchos de los que las disfrutan no reúnen las condiciones que se exigen por lo que entiende que la situación de preferencia debe desaparecer.

LA MINORIA MONARQUICA

El señor Soraluce estima que por tratarse de una moción no se puede entrar a discutirla y sí únicamente tomarla en consideración.

El señor Londaiz estima que se ha atacado por el señor Gutiérrez, al defender su moción, a la minoría monárquica, y pide una aclaración. Por su parte dice no haber hecho ningún nombramiento de barrendero.

El señor Gutiérrez contesta diciendo que no ha atacado a nadie y que no reconoce a ninguna minoría.

Vuelve a intervenir el señor Londaiz para decir que le pareció comprender que se trataba de un ataque a su minoría.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.

El señor Soraluce se refiere después a comentarios y rumores que han circulado por los pasillos del Ayuntamiento, en los que se afirma que, aprovechando los momentos de huelga y las circunstancias anormales, él había hecho nombramientos de barrenderos. Sale al paso de estos rumores y se refiere a los paisanos que van por las calles dedicados a la limpieza con una escoba. Atañe a los concejales del anterior Ayuntamiento que siendo, al decir de ellos, amantes y defensores de la clase trabajadora, no se habían preocupado de que el personal de limpieza no cumplía el descanso semanal que está instituido.

El señor Eizaguirre ruega que cuando vuelva este asunto a sesión se procura facilitar a los concejales una relación del sueldo verdad—con gratificaciones, etc.—que disfrutan los funcionarios, lo que al señor Aguirre le parece bien.</